

## CIENCIA Y SALUD SAN JUAN

### ¿POR QUÉ VACUNARSE? SALUD, NECESIDAD O MIEDO

En la actualidad el mundo se enfrentó a un virus mortal llamado COVID19, una enfermedad que ocasiona miedos, necesidad de protección, sentimiento de zozobra, de no conocer el futuro; proyectar en su vida la muerte y lo que ocasiona este concepto al ser humano. Al transcurrir el tiempo, cifras cada vez más elevadas de afectados y de contagios crearon consecuencias y transformaciones en la forma de vivir. La tecnología se volvió una herramienta para sobrevivir y personas resurgieron económicamente pero otros que no soportaron los cambios; mostrando así la diferentes implicaciones que se puede tener en sociedad.

Pero, ¿Qué es la vacuna? podemos considerar que es una sustancia creada por microorganismos vivos, muertos o réplicas del ARN que se introducen en el organismo, en búsqueda de prevenir determinadas enfermedades infecciosas; las cuales estimulan la formación de anticuerpos y con lo que se crea una inmunización del virus.

Hoy en día, las investigaciones con ayuda de las diferentes farmacéuticas, lograron crear diferentes vacunas reconocidas a nivel mundial para mitigar la transmisión del virus y disminuir las cifras de contagiados y personas fallecidas:



PFIZER, ASTRAZENECA, SINOVAC, MODERNA y JANSSEN son las más reconocidas y aceptadas a nivel mundial.

Pero entonces surge la duda, la angustia al uso de las mismas, se crean mitos de cada una, haciendo que el proceso sea confuso. La sociedad en primera línea se vacuna por salud, para no verse expuesto al riesgo de muerte o de afectación familiar, pero muchos a pesar de conocer y de tener el miedo, han dejado la vacuna como última opción y no se arriesgan a aplicársela o simplemente no creen que exista este virus mortal.

**“...pero muchos a pesar de conocer y de tener miedo, han dejado la vacuna como última opción...”**

El gobierno no puede obligar a las personas a que se apliquen la vacuna, pero a raíz de la necesidad hace que muchos se vean obligados a hacerlo a pesar de sus miedos y dudas. El carnet de vacunación se convierte en un documento indispensable para la sociedad casi que al mismo nivel de la cédula de ciudadanía, sin un cartón que acredite la inmunización no pueden proyectar su vida a nivel social y eso hace que el miedo y las creencias pasen a un segundo plano.

Las vacunas en nuestra sociedad han creado un ambiente de seguridad y esperanza frente a su eficacia y capacidad de disminuir la mortalidad. Sin embargo, éstos biológicos sólo cambian las reglas del juego, es decir, nos protegen de manera importante pero el cuidado sigue siendo responsabilidad de nosotros mismos; debemos seguir usando mascarillas (cubriendo boca y nariz), lavándonos las manos, ventilando bien los espacios interiores, manteniendo el distanciamiento físico y evitando los lugares concurridos.

Es importante recordar que estar vacunados no significa que podamos dejar de lado las medidas de precaución y ponernos en riesgo a nosotros mismos y a los demás, sobre todo porque todavía se está investigando en qué medida las vacunas protegen no solo contra la enfermedad, sino también contra la infección y la transmisión.

A lo largo de la historia se ha demostrado que las pandemias y los virus son contrarrestados por la existencia y aplicación oportuna de las vacunas; enfermedades como el sarampión, la rubeola y otras como la poliomielitis han podido ser erradicadas sólo de ésta manera en la población. A pesar de los miedos que siempre han existido y los diferentes mitos que han surgido, científicamente se ha comprobado que las



vacunas son buenas y eficaces y ayudan a disminuir los efectos que ocasionan en la población.

Finalmente podemos decir, que el Hospital Departamental Universitario del Quindío San Juan de Dios ha contribuido a este proceso, dando cobertura a la mayor población posible y ofreciendo de manera oportuna los biológicos en cada una de sus etapas; muestra de esto es que el Quindío ha sido el primer departamento del país en lograr la inmunidad de rebaño.

Es gratificante como institución contribuir de manera significativa para que estos datos sean posibles y alcanzar la tan anhelada inmunidad de rebaño. Por todo lo anterior, y a través del tiempo se evidencia cómo la vacunación es la única salida científicamente comprobada ante este tipo de situaciones, ayudando a mitigar reacciones propias de este virus y mejorando la calidad de vida de la población.

LUISA FERNANDA ÁLVAREZ URUEÑA

Enfermera

Hospital San Juan de Dios